

NATURALEZA Y GRACIA

Anno: 2008	N.: 2	Vol.: LV	Data: Maggio - Agosto	Pag.: 550 - 551
------------	-------	----------	-----------------------	-----------------

PAOLO MARTINELLI, *"Autorità e obbedienza nella vita consacrata e nella famiglia francescana"*, Ed. EDB, Bologna 2008, 15 x 21, 168 pp.

El capuchino italiano Paolo Martinelli es profesor de Teología de los Estados de Vida en el Instituto Franciscano de Espiritualidad, del cual es su presidente y que depende de la Pontificia Universidad Antonianum de Roma. En la presente obra, nos presenta los contenidos de las jornadas que dicho Instituto organizó, en abril de 2007, bajo el título: "autoridad y obediencia", en relación con el actual debate que se da en la vida religiosa, en general, y, más concretamente, en la familia franciscana.

El tema escogido este año, se apoya en el mensaje del Papa Benedicto XVI a la última Asamblea Plenaria de la Congregación para los Institutos de Vida Consagrada y las Sociedades de Vida Apostólica, en el cual, el Santo Padre, ha invitado a los consagrados a meditar sobre el ejercicio de la autoridad en relación con la obediencia a Dios que los conforma, día tras día, a Cristo y los hace partícipes de la libertad de los hijos de Dios.

Dirá el Papa, en uno de estos textos, refiriéndose a la autoridad: "Se trata de un servicio necesario y precioso, para asegurar una vida auténticamente fraterna, a la búsqueda de la voluntad de Dios. En realidad, es el mismo Señor resucitado, nuevamente presente en los hermanos y las hermanas reunidos en su nombre, el que sugiere el camino que recorrer. Si el superior, por su parte, vive en obediencia a Cristo y en sincera observancia de la regla, los miembros de la comunidad podrán ver claramente que la obediencia al superior, no sólo no es contraria a la libertad de los hijos de Dios, sino que es la mejor forma de conformarse a Cristo obediente al Padre".

De estas consideraciones de Benedicto XVI se llega al centro de la problemática abordada en esta obra: "la libertad de los hijos de Dios" cuando autoridad y obediencia son inevitablemente ordenadas.

F. García Angulo